

RESEÑA SOBRE CASTELLAR DE LA FRONTERA. MEDALLA DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ

En conmemoración del cincuenta aniversario de la fundación del Pueblo Nuevo de Castellar de la Frontera, la Diputación Provincial de Cádiz otorga la distinción de la Medalla de la Provincia para celebrar este hecho histórico del municipio.

Por su situación estratégica, el suelo de Castellar ha sido lugar de asentamiento de numerosas culturas a lo largo de la historia. Las primeras manifestaciones de presencia humana son una importante industria lítica que demuestra que por estas tierras pasó el hombre del paleolítico y neolítico. Además, la presencia de pinturas rupestres encontradas en diversos abrigos rocosos localizados cerca del viejo pueblo reafirma la presencia del hombre prehistórico. También poblaron estas tierras los íberos, quienes se creen que fueron los autores de la construcción de una Torre militar llamada "Torre Lascutana". Durante la colonización romana, la Torre Lascutana fue tomada y crearon allí un asentamiento cuya misión era la observación y defensa de la calzada romana que iba desde Carteia hasta Córdoba.

Sin embargo, los pobladores que más huella van a dejar son los musulmanes, constructores de la fortaleza que levantaron para defenderse de las invasiones y pugnas contra los cristianos. Fundaron la villa que se localiza en el interior de las murallas, que estuvo bajo dominio árabe hasta que en 1434 Juan Arias de Saavedra la conquistó y la incorporó a la corona cristiana.

A partir de aquí va a ser un pueblo que ha basado su economía en la agricultura, la ganadería y los recursos que el monte les proporcionaba, hasta que en 1960 comenzaron las obras del embalse de Guadarranque, lo que permitió que la población se especializara en otros trabajos.

A finales de los años 60, el Instituto de Reforma y Desarrollo Agrario construyó a 8 kilómetros de la villa-fortaleza un nuevo pueblo, el Nuevo Pueblo de Castellar de la Frontera. Un paso que supuso mejoras tanto en la calidad de vida de los vecinos como en la cobertura de los servicios públicos y de los comercios, así como en las viviendas. Como dice Adrián Vaca, alcalde de la localidad, "fue un paso a mejor. Aunque en esos días, sin duda alguna, había incertidumbre y miedo, pero también había alegría y esperanza".

Por tanto, "Castellar se podría definir como patrimonio y naturaleza pero también avanza para que sea una potencia turística y gastronómica, sin olvidar la esencia agrícola que constituyó este pueblo de colonización", asegura Adrián Vaca. Un ejemplo de dinamismo que alienta su futuro, con nuevas generaciones, frente al fenómeno de la despoblación que sí amenaza a otras comunidades rurales.